

# LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

## Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

## Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3, piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

## Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.  
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

## SUMARIO.

ADVERTENCIA.—SECCION DOCTRINAL:—La teoría darwiniana, III, por el Dr. Buchner.—Los enemigos del progreso, por J. Roig y Minguet.—Mas sobre la Falsedad del obispado de Pedro en Roma, por R. Martínez de Latorre.—CRÓNICA, por R. M. de L.—SECCION VARIA, La Mujer, por una Mujer.—A Mastai Ferretti, por Enrique Brunswick.—ANUNCIOS

## SECCION DOCTRINAL.

### LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

### III.

#### La formación de las variedades.

La teoría de la formación de las variedades, está basada en este principio de experiencia formulado por Darwin, que todos los seres organizados tienden á modificarse, dentro ciertos límites y en diversos sentidos; esto es, de separarse del tipo de los seres que les han producido, por cualquier particularidad, en la figura, en el color, en la piel, en el tamaño, en la fuerza, en la conformación de ciertos órganos y sus funciones, en la inteligencia, etc., etc. Los retoños nunca son idénticos á sus autores, (1) de tal suerte que á pesar de la innumerable multitud de seres, no se encontrarían dos

(1) En la Naturaleza no se encuentran dos seres iguales lo mismo que una cosa no puede suceder dos veces en idénticas circunstancias. Así es que todo ser difiere en algo de su anterior en la serie, y esta diferencia va modificando el tipo hasta transformarlo en otro de mas perfecto y esto es lo que constituye el progreso. Y por fuerza debe suceder así, pues cada ser al aparecer, lleva en sí las disposiciones or-

de iguales, de la manera que en un mismo árbol es imposible el hallar dos hojas enteramente parecidas. Existe siempre una diferencia entre los seres anteriores y los posteriores por pequeños que sean; la inestabilidad dentro de ciertos límites, es pues como ley general de los fenómenos y de los accidentes á los cuales dá lugar el *procedimiento de la descendencia* ligado á esta ley inevitable. A juzgar superficialmente podría creerse á primera vista que tan solo se pueden presentar dos casos y que la verdad debe de estar por fuerza en una de estas dos fórmulas:

*Todo ser produce otro ser igual á él mismo.*

*—Todo ser produce otro ser diferente de él.*

El que no es científico, dirá sin mas reflexionar: «La primera forma es la única que puede ser exacta: plantad hobos y cogereis hobos, los perros engendran perros, los hijos de una pareja humana son hombres lo mismo que sus padres!» Mas si se mira con mas precision, se reconoce que ninguna de estas dos fórmulas es exacta en los términos en que está concebida y que *la facultad de heredar*, no es *perfecta*, lo mismo que no está abandonada *al capricho*. Si la herencia fuera perfecta, en todos los goces y en todas las circunstancias los seres orgánicos siempre hubieran sido los mismos, lo que no ha sucedido; pues recorriendo las edades geológicas nos convenceremos de la inestabilidad de los seres y de los grandes cambios que han experimentado. Mas la herencia no es tampoco capri-

gánicas de su padre, las cuales perfecciona con las impresiones que recibe durante su vida transmitiéndolas así mas perfectas á su hijo el cual á su vez las modifica y mejora. El ser que no progresa en la Naturaleza se anula, así vemos que cuando su género se para, no tardarán en desaparecer en virtud de la concurrencia, en la lucha para su vida.—(N. del T.)

chosa (1), pues en tal caso, variaciones desordenadas, habrían necesariamente alterado las formas orgánicas, produciendo irremediables desequilibrios, lo que todavía no ha sucedido. La verdadera fórmula es pues esta:

*Todo ser produce otro ser semejante á él mismo.*

La prueba de esta fórmula está en que todo individuo se parece á sus padres en sus caracteres esenciales, pero jamás en todo: pequeñas diferencias existen siempre, aunque parezcan imperceptibles. Y las diferencias es mayor cuanto más largo es el circuito que debe recorrer el ser para adquirir su desarrollo. Así las plantas y los árboles que provienen de lo que se llama la plantación por estacas, se parecen más á la planta madre, que los vegetales salidos de una semilla; los árboles frutales ennoblecidos por el cultivo, no pueden reproducirse sino por estacas, toda vez que toda planta sembrada tiende siempre á volver al estado salvaje. No obstante, las diferencias entre los padres y los hijos son tan pequeñas que escapan al hombre que no está familiarizado con la especie á que pertenezcan los animales ó vegetales de que se trate.

Para poder apreciar estas modificaciones se necesita tratarlos á menudo; así vemos á los pastores distinguir fácilmente cada animal, en una manada en que todos parecen iguales. En una bandada de aves los individuos aparejados se encuentran siempre sin que se equivoquen con otros, al parecer idénticos.

Esta tendencia de los organismos á modificarse, tiene por efecto reconocido é incontestable la producción de las variedades; disidente juega un papel en el mejoramiento artificial de nuestros animales domésticos, y en la cultura de las flores, ya cuando se hacen esfuerzos para producir una variedad por el cruzamiento, ya cuando se busca fijarla una vez obtenida.

(1) Al observador vulgar le parecerá al contemplar la conformación y color de ciertos seres, por ejemplo las espirales de ciertos moluscos, los matices de ciertas mariposas; las raras formas de ciertos monocotileos de América y Africa de que la Naturaleza ha obrado por capricho al producirlos, mas este falso modo de ver es hijo solo de la ignorancia de las causas que hayan producido aquellos efectos, pues conocidas aquellas, se ve que fatalmente debían dar tales resultados. El que no haya filosofado sobre la base de las ciencias naturales, siempre tiene tendencia á considerar desordenado y arbitrario todo aquello que pertenece á un orden desconocido por él y que por lo mismo no alcanzan su razón de ser. Así vemos que en las cosmogonías teológicas, la formación y desarrollo de toda la Naturaleza se halla explicada por una intervención arbitraria, ó por actos violentos, como son los cataclismos, etc., etc.—N. del T.

Este hecho, según Darwin, es, propiamente hablando, el punto de partida de la aparición de nuevas especies; estas resultan de la concentración sobre un tipo solo, de las propiedades de diversos individuos, por vía de herencia, en una larga serie de generaciones. Las variedades no son, pues, en la idea de Darwin, mas que especies que salen ó que empiezan: y las especies mismas no son mas que variedades pronunciadas que han logrado ser permanentes por un periodo de tiempo determinado.

## LOS ENEMIGOS DEL PROGRESO.

Todas las grandes ideas tienen formidables adversarios. No ha habido en la humanidad ninguna, que no haya sido combatida con mas ó menos calor, con mas ó menos energía. Así vemos en el orden científico perseguidos á las mas sublimes lumbreras del saber. Desde Galileo, la víctima del fanatismo de los pueblos y del despotismo de los magnates, hasta nuestros días, casi podríamos contar los sufrimientos y negaciones de que han sido víctimas los mas eminentes científicos, por el número de verdades por ellos proclamadas.

Dos contrarios temibles tiene el Progreso: La ignorancia y la mala fé.

La ignorancia que se ceba siempre en la gran masa del pueblo, obra de una manera especial que es necesario estudiar detenidamente, y que no han de descuidar nunca los que en verdad se dedican á buscar el bien del hombre.

Vé el ignorante pasar por su vista infinidad de objetos que no conoce, siente dentro de sí ideas que no se explica, mira á la humanidad siguiendo un rumbo que no comprende; y en su afán de darse razón de lo que vé, explicarse lo que siente y de ver bien lo que mira, se embota de tal suerte su inteligencia, que acaba por no pensar, ó si piensa, piensa de una manera no razonable, sin lógica, sin método y sin orden. O se apodera del ignorante el fanatismo, ó se convierte en un incrédulo excéptico, que lo niega todo, hasta lo que vé, hasta lo que toca.

En uno de estos dos extremos acaba por caer el ignorante.

Yo, no obstante prefiero el ignorante incrédulo, al ignorante fanático. Este levanta su vista al cielo, busca en el vacío un algo que no existe, crea en su imaginación seres ilusorios, y supone á estos seres revestidos de tal poder, de tal fuerza, que según él, lo que vé, lo que siente y lo que mira, depende de ellos, está sujeto á su capricho, á su voluntad se mueve.

El ignorante fanático ó el fanático ignorante, acaba por estar poseído de una ceguera especial que le convierte en un ser que no cree mas que lo misterioso, lo inverosímil, lo erróneo.

Y los ignorantes fanáticos son los mas en número.

Por eso vemos á los sectarios de todas las religiones,

afanosos por ser los poseedores de la instrucción de los pueblos.

Ellos saben bien que, interin los pueblos se instruyan, pueden falsear esta instrucción y enseñar, en vez de las sabias teorías racionalistas, las supersticiosas de la credulidad y de la fé ciega.

En ellos reside la mala fé.

En el pueblo la ignorancia.

Ellos han sido durante largo tiempo los enemigos declarados del Progreso, á ellos se debe gran parte del mal estar social de los pueblos; y si no se procura destruirles este punto de apoyo donde descansa el edificio de la ignorancia, la humanidad en vano procurará regenerarse, perfeccionarse y libertarse del mal estar que continuamente le aqueja.

Si Dios no significara mas que una ilusión poética, que sirviera para inspirar magníficas producciones de arte, y cantar alabanzas, como se cantan á una deidad desconocida é imaginaria, muchos serian los que de Dios no se ocuparan.

Pero Dios en el órden científico, representa la negación del Progreso, en el órden social la eternización de la desigualdad, del monopolio y de la injusticia, y en el político la tiranía.

Dios representa la negación del Progreso porque es indiscutible, representa la injusticia, porque es superior á todos y á cada uno de nosotros, porque se supone que las ideas mas injustas, los principios mas nocivos, los privilegios mas absurdos, son proclamados y revelados por Dios, que segun dicen sus defensores, es un señor muy amigo de adulaciones y que tiene en gran honra el ser un verdadero soberano, y representa la tiranía en el órden político, porque él es la plenitud de la autoridad y la autoridad es la concentración de la tiranía.

Mientras la humanidad no se libre de la idea de Dios, será imposible la libertad, imposible la Justicia é imposible la Ciencia.

Los enemigos del Progreso son los defensores de las religiones positivas ó sea los defensores de la idea de Dios.

J. Roug y Minguet.

## MAS SOBRE LA FALSEDAD

DEL OBISPADO DE PEDRO EN ROMA (1).

En todos tiempos hemos visto que, para refutar un aserto, sea cual fuere, se ha hecho oponiendo razones á razones, datos á datos, citas á citas etc; pero parece ser que cierto *Diario* de esta Capital, que por su ilustración y antigüedad en la prensa periódica y sobre todo por el criterio, tino y lucidez con que acostumbra á tratar hasta los mas intrincados asuntos, debería en este emplear argumentos algo mas sólidos, se permite no obstante volver á la vetusta y vencida idea de sostener que Pedro fue el primer papa; y esto que nosotros lo hemos refutado con gran acopio de antecedentes históricos tomados de las

(1) Véase el núm. 16 de esta revista.

mismas autoridades de la Iglesia, el susodicho dignísimo colega, para sostener esa gran mentira de diez y ocho siglos, no emplea mas razones que la de *por que sí*.

Sin embargo, nosotros que tenemos el poco gusto de persistir en presentar pruebas irrefragables á fin de ilustrar la opinión pública y de esparcir la Verdad, daremos otras tan contundentes ó mas que las que dimos en el anterior mencionado artículo.

Rebatiendo, pues, al que titula dicha publicación *Poder temporal de los papas*, en su edición de la mañana del 19 actual, diremos que cualesquiera que se tome la pena de consultar los cánones de los cuatro primeros Concilios y tambien las Cartas de Gregorio el Grande, obispo de Roma, se convencerá sin duda alguna de que en el sexto siglo aun ni siquiera se habia pensado en establecer el Papado, pues este invento solo tuvo lugar en el siglo séptimo.

Cuando reinaba el Emperador Focas, gobernaba la Iglesia el obispo Bonifacio III, que fué el que le arrancó á aquel la credencial de su cargo que se puso á ejercerlo, no obstante lo dicho por el expresado Gregorio de que nadie podia usar este título sin cometer una blasfemia, y que todo aquel que recibiese ó tomase el repetido título de obispo universal como hemos dicho que lo alcanzó del emperador Focas el nombrado Bonifacio III, se exponia á que se le tuviera por el precursor del Ante-Cristo.

Nos parece que esto ya es algo para acabar de probar que el papado se fué estableciendo en fuerza de un tenebroso tejido de falsedades, que vienen destruidas por los propios cánones y jurisprudencia de la Iglesia antigua, y esta fué la causa por la que, posteriormente, se inventaron las llamadas *Cartas Decretales de los Papas*, en las que se supuso se encerraban las leyes canónicas de la Iglesia.

Dichas cartas que alcanzaban hasta Gregorio el Grande, empezaban con la de San Clemente por los años 70 de la era actual. Y que las tales Cartas son un fajo de mentiras, nos lo dice, entre otros, el arzobispo La Marca en los siguientes términos:—«Verdadero é indudable es á juicio de todo hombre ilustrado, como así mismo de los cardenales Baronio y Belarmino, que todas las cartas anteriores á los tiempos de Sirico é Inocencio (384—398) son una pura invención.»—(De concord. lib. 7.º cap. 20. pag. 269. edic. Barluz 1663.)

Empero dichas cartas, segun Devoti, (institud. can. cap. 566. pag 54. Venetis 1834.)—«comenzaron paulatinamente á conseguir gran popularidad y se las miraba como artículo de fé, por causa de la oscuridad y ninguna ilustración de aquella época, por lo cual no pudo haber quien sospechase ó conociese que las tales Decretales eran falsas.»

Una vez coleccionadas, se titularon coleccion Isidoriana porque se le atribuian á Isidoro Mercator; monge de Mayence. Mas fuese como fuese, ello es que se diferenciaba de los cánones de Nicea y poco á poco los cambiò.

La Marca dice:—

«La jurisprudencia antigua (de concord. lib. 3.º cap. 5.º pag. 156) cuyo establecimiento permitió la iglesia universal y que comenzó á anunciarse en 836, adquirió con el apoyo de Nicolás I, y demás romanos pontífices pa-

so á paso, autoridad dimanada de las costumbres de las provincias del occidente.»

Labbe y Cossart prohijan este dictámen de La Marca (Conc. gen. tom. 1.ºolec. Parisiis 1671): pero con mas calor aun se produce Fleury, exponiendo los pasajes en que la jurisprudencia de las Decretales estaban en abierta oposicion de la antigua Iglesia y son estos: Que los concilios, ni provinciales ni generales, podian congregarse sin permiso del Santo padre; Que los obispos jamás podian ser juzgados mas que por los papas; Que la facultad de trasladar á los obispos, residia en el Papa; Que el derecho de crear otros obispados, solo le tenia al Papa; Que la facultad de fundar sedes metropolitanas, se le atribuye al Papa; que el gran cúmulo de apelaciones, se habian de elevar al Papa.

Todos y cada uno de estos particulares, asegura Fleury, «se oponen en un todo á los cánones y disciplina de la Iglesia antigua. No obstante, como se los tomaba por antiguos, se edificó sobre ellos y vinieron á ser la base de la luz canónica de la Iglesia Occidental» (Dese 4. pag. 232) Y á continuacion añade el propio Fleury:—«El decreto de Graciano que floreció en el siglo XII, arraigó por completo la autoridad de las falsas Decretales, puesto que por mas de trescientos años no rejian otras leyes en los tribunales y en las escuelas.

«Este Graciano, aun fué mas allá que las Decretales con el firme propósito de extender la falsa autoridad del Papa, declarando que este quedaba por encima de ellas; pero esto solo por su voluntad y sin fundarlo en nada sólido. Y de entonces data el que el vulgo crea á pié juntillas y aun la Iglesia latina el que no tiene limitacion el poder absoluto de los Papas.

Establecida esta primacia, se sacaron de ella infinitas consecuencias que superan á las mismas Decretales; y los teólogos nuevos no han podido ó no han sabido distinguir jamás la diferencia que reina entre estas opiniones y la llamada fé católica, con referencia á la supremacia de los Papas y de los jefes de la antigua disciplina.»

Y aun antes, en el discurso tercero dice Fleury que:—«Las tan repetidas supuestas Decretales infirieron una profunda y mortal herida á la disciplina de la Iglesia por las nuevas máximas introducidas respecto á los juicios de los obispos y á la autoridad de los Papas.»

Con el parecer de Fleury concuerda así mismo el dictámen de La Marca. (De concord. lib. VII cap. XX.) segun ciertas frases que ya dejamos estampadas mas arriba.

De la misma conformidad, añade Van Espen:—«La invencion y la admision de las Decretales, echaron por tierra la disciplina de los Padres: además, los romanos pontífices las insertaron en sus bulas y quisieron que se tuviesen por ley como si se nos hubiesen transmitido por traduccion apostolica.»—(Tom. III pag. 478. Colon. 1171 pag. 454 Lovan 1753.)

Labbe y Cossart, en cuya obra se hallan las célebres cartas Decretales con la nomenclatura de los papas y fechas de sus pontificados, asegura que son supuestas *in totum* casi todas ellas, nombrando en apoyo de su opinion á Baronio, Belarmino, Perron, Petavio, La Marca y otros varios.

Las tales cartas, no son simplemente unas cartas sencillas, sino decretales, como dejamos expuesto; mas claro, que encierran toda la autoridad de decretos y ascienden á ochenta y ocho. El fin de ella nos lo dice sin reticencia de ninguna especie Binio, canónigo de Colonia, otro de los mas doctos miembros de la romana Iglesia; el cual, en 1608 se esforzó vigorosamente para defender su opinion, cuando sus émulos le querian desautorizar.

Manifiesta dicho Binio que—«gran número de las referidas cartas se escribió para asegurar la primacia de Pedro; el dominio de la Iglesia romana; la ordenacion ó consagracion de los obispos; para impedir el que los sacerdotes sean injuriados ni depuestos; para poder hacer apelacion á la sede Apostólica.»

Todo esto es una franca oposicion que se aviene perfectamente con lo que hemos expuesto de Fleury. Tenemos por lo tanto que, solo y únicamente se alimentó, creció y se estableció la supremacia de los papas á merced de las repetidas Decretales: mas no obstante á haberse demostrado tales imposturas y semejantes falsedades respecto á dichas Decretales, las doctrinas y prácticas que por ellas se establecieron, han permanecido, permanecen y permanecerán en toda su fuerza y vigor para desgracia de los que no quieren tomarse la pena de reflexionar.

Hasta el siglo XVII, permaneció toda la Iglesia latina creyendo que las falsas Decretales eran auténticas y verídicas; pero despues despertó para reconocerse aherrojada por la costumbre adquirida en ciento cuarenta lustros, sin que hasta el presente haya podido librarse de tan pesadas cadenas.

Queda, pues, otra vez mas plenamente demostrado que todo el cacareado poder de los Papas, fué hecho por obra y gracia de las famosas cartas Decretales, y que el pescador del lago de Genezareth, no fué conducido ni guiado por ninguna mano divina al pié del monte Esquilino.

¡Ah, pueblo imbécil, que tomas á beneficio de inventario todas las sandeces con que han procurado embaucarte, embrutecerte, y envilecerte y entre ellas cuanto se ha inventado con relacion al Pontificado; abre, abre los ojos de tu razon, despierta tus adormecidas potencias, lee, estudia, piensa en el tiempo que malgastas en rezos y oraciones inútiles, y entonces crearás á los que te ponemos de manifiesto la pura Verdad!—Despierta, sí, á fin de que llegue cuanto antes el dia, porque ha de llegar infaliblemente, en que la llamada religion Católica sea una segunda Mitología.

R. Martinez de Latorre.

## CRÓNICA

Dice *El Diario de Barcelona* del 18 del presente mes:

«Al dar cuenta ayer de las funciones con que en esta capital se celebró la fiesta de Ntra. Sra. del Carmen, nos olvidamos mencionar las que las hermanas terciarias que cuidan de la educacion de las niñas de la Casa provincial

de Caridad dedicaron á su escelsa Patrona. Por la mañana se celebraron los divinos oficios y por la tarde, despues de la funcion en que predicó el Rdo. Sr. Osó, Pbro., se verificó una solemne procesion con el Smo. Sacramento que recorrió los patios del departamento de mujeres, formando parte todas estas del acompañamiento, con las niñas y los párvulos. Presidió la procesion *uno de los vocales de la junta*, acompañado de los *dependientes* de la Casa, *seis de los cuales* llevaban las varas del palio. En los patios se arreglaron cinco lindas capillas en las cuales el Rdo. Cura-párroco del establecimiento descansó el Smo. Sacramento, mientras la capilla de música de la misma Casa cantaba varios motetes.»

Esto dice *El Diario*, repetimos; pero nos parece que en ello debe de haber alguna exageracion, hija de su manía religiosa, pues algo ha de rebajarse de lo que se complace en detallar con tanta fruicion, toda vez que no creemos, no podemos absolutamente suponer el que los ilustrados y dignos ciudadanos que componen la Junta del citado establecimiento, se permitan tan perjudiciales exterioridades, habida consideracion al radicalismo de que blasonan, el cual trae envuelta la separacion de la Iglesia del Estado.

Parece ser que en la cárcel de Gerona, y por ende tambien lo harán en otras, se obliga á la fuerza y con malos tratamientos y golpes á que los detenidos asistan á misa; y si apesar de eso aun se resisten, se les encierra en un calabozo. ¿Pero, señor, y la libertad de cultos? No parece sino que aquellos establecimientos no pertenecen á una nacion que ha proclamado á estos.

En Alaor, Islas Baleares, hubo en la tarde del 2 del actual en su iglesia parroquial, una funcion mas de teatro que religiosa, pues en ella se aplaudió frenéticamente con los correspondientes gritos de ¡*Bien, bien!* y ¡aun no contento con esto el *devotísimo* auditorio, empezó á dar vivas al *infalible*, al *Papa-rey* y otros por el estilo. El ecónomo que presenciaba tan bullicioso acto desde el altar mayor, cuando todos los asistentes mas sensatos pensaban que se levantaba para poner coto á la algazara, ensordeció á los *fieles*, ó mas bien espectadores de aquel sainete, con dos ó tres vivas de su cosecha. Hubo sustos y muchas mujeres huyeron con precipitacion de la iglesia, creyendo sin duda que habia llegado el juicio final.—¿Cuándo desaparecerán esos clubs de engaño y corrupcion llamados iglesias?

De nuestro apreciable colega *El Comunero de Castilla*, copiamos lo siguiente:—«Hemos recibido algunos anónimos y han llegado á nuestros oídos, aunque indirectamente, varias amenazas.—Se nos ha dicho tambien que un sacer-

*dote*, cuyos actos hemos denunciado en nuestro periódico, estaba dispuesto á contestarnos con el cañon de una pistola, no frente á frente como se acostumbra entre personas dignas, sino á la manera que lo haria un *trabucaire* ó bandolero; á traicion.»—¡Bien dicho!

El mismo dignísimo colega en su número 68 perteneciente al 15 de los corrientes, dice:—«Un cura nos amenaza con el cañon de una pistola. Otro con excomuniones. Y otro prójimo nos escribe anónimos terroríficos. ¿Y á esto llaman vivir? ¡Ay! nosotros creimos estar curados de espanto y ahora vemos que no ganamos para sustos.»—

Y mas abajo añade:—«Al cura de Cebolla se le antoja que el cementerio es parroquial y no municipal. Y á este propósito exclama: Si señores, el cementerio es parroquial porque en él se entierran á los fieles católicos, apostólicos romanos y no á los herejes, que serán arrojados al muladar.—Pues, señor cura, aceptando esa jurisprudencia cómico-bufa, propia de V., debemos suplicarle que pague al concejo lo que costó construirle, y entonces creeremos que habla V. en serio. Mas, ¡oh *caro cura!* si continua V. argumentando de ese modo, siempre creeremos que está V. de broma.»

Parece que en un pueblo de la provincia de Toledo anda un zipi-zapi entre dos curas sobre si el uno ha de llevar ó no barba, ó si el otro ha de gastar bigote ó se lo debe afeitar. ¡Vaya una mansedumbre y sobre todo unas tonterías! Si *san Pedro* gastaba pelos en la cara y Jesús unas barbas que envidiaria cualquier individuo de la *Commune*, ¿por qué tanta algazara? ¡*Armonias clericales!*

Once pares de obispos austriacos han firmado un escrito pidiendo que los que nada temporal reciben del Papa, le devuelvan el poder temporal. El ministro de Estado austriaco ha cogido la exposicion de los reverendos y reverentemente la ha archivado. Envidiamos al ministro. ¡Poder dar de una vez veinte y dos micos episcopales! *Es un placer mayor que el ser civil.*

La *Eucaristia* comienza á ser objeto de *uso doméstico* en Alemania. Asi como cada cual tiene su tostador de café y su copiador de cartas, se tendrán tambien los *santos* óleos y llegará dia en que los ciudadanos se darán mutuamente la *Extramauncion* en la calle, del mismo modo que hoy se dan la lumbre para encender un cigarro. El profesor *Frederich* estaba excomulgado; el id. *Zeuger* lo estaba tambien: cayó enfermo este y se le antojó la *Extramauncion*, pero ningun sacerdote se atrevia á dársela, y entonces fué cuando el excomulgado *Frederich* cogió una, que sin duda

tenia la receta para hacerlas, y se la dió á su amigo, el cual falleció despues de satisfacer aquel honesto antojo.

Tomamos de nuestro querido compañero *La Federacion* lo que sigue:—«Ha habido en Rusia jubileo especial. Un centenar de ricos católicos se reunieron dedicando gruesas sumas á aliviar á los sacerdotes de cualquier nacion excomulgados y suspendidos en sus oficios por el asunto de la infalibilidad papal. De tal manera estos católicos rusos han celebrado el aniversario XXV del reinado de *Pedro segundo*. A cosa mas productiva hubiéramos dedicado las gruesas sumas, pero algo es algo y *no es todo paja* que los católicos rusos subvengan á los que protestan del papa infalible.»

En algunos puntos de España y tambien de Francia, muchos niños en las escuelas han firmado peticiones para el restablecimiento del poder temporal: en Turin, Roma y otras diversas poblaciones de Europa tambien los niños de las escuelas han apedreado los balcones y ventanas de los católicos *papalinos*. Váyase lo uno por lo otro; pues cosa de niños es efectivamente lo relativo al poder temporal; no pasa de ser una niñada.

Desearíamos saber por donde anda ese piquillo de doce millones de reales ó sean seiscientos mil duros que se han ido recaudando durante cuatro centurias de licencias matrimoniales para lavarla la cara á la catedral de esta ciudad, es decir para hacerla nueva fachada; pues si es que no han volado y estan devengando intereses acumulados, deben estar metidos en algun escondrijo clerical. Tambien nos gustaria ver el título en que hasta ahora se ha apoyado la curia eclesiástica para chupar esa gabela con tanta perseverancia, y la razon porque el gobierno no ha vigilado ó intervenido esa recaudacion, siendo así que otras recaudaciones de menos importancia las fiscaliza como es debido para evitar abusos. ¡Lástima de dinero, tanto si sigue escondido como si se le llega á dar el destino para que se le recaudó! ¡Cuanto mas valia que se dedicase á objetos algo mas necesarios, útiles y de mayor provecho que á renovar la fachada de una catedral!

Una cosa casi igual á lo que se refiere el suelto anterior, está pasando con la Iglesia de Pastrana (Guadalajara.)—El procurador general de la orden de misioneros franciscanos, pide al ministerio de Ultramar 40,000 y pico de reales, siendo así que tiene acumulados inmensos fondos, producto del tanto por ciento bien crecido que, desde tiempo inmemorial, vienen dejando de sus estipen-

dios los jóvenes que salen de allí ordenados. En prueba de la avaricia que demuestra esa extemporánea peticion á un tesoro exhausto, bastará decir que es tanto lo sobrados y repletos que están de dinero los tales misioneros franciscanos, que en el último capítulo celebrado en Manila, acordaron (quizá por vérgüenza) no pedir la limosna que su regla ordena, pues siendo tanta su riqueza y abundancia, se creian dispensados del precepto del fundador.—¡Riquezas! ¡Siempre acumulando tesoros la gente de iglesia para... lo que todos sabemos!

Nos visita hoy nuestro digno colega libre-pensador *El Libre, Vasco-Navarro* con la forma variada para amoldarse, dice, á la de sus demás compañeros. Se lo aplaudimos y le damos las gracias por la parte que nos toca.

Tanto como fué nuestro disgusto al leer la detencion del ilustrado director de *La Razon*, eco de los libre-pensadores de Sevilla, tanta es hoy nuestra complacencia al saber que ha sido puesto en libertad; lo que prueba ó su inocencia ó la arbitrariedad conque se le prendió. De todos modos le damos la mas cordial enhorabuena.

En Toledo se ha abierto al público con documentos y libros que se han incautado de la catedral, un rico archivo histórico, y se ha aumentado y enriquecido notablemente la biblioteca provincial de la misma ciudad, así como los gabinetes de Física é Historia natural de aquel instituto.—¿Por que en todas partes no se habia de hacer lo mismo? Algo mas se instruiria el pueblo en las bibliotecas é Institutos que en las iglesias.

La ciudadana libre-pensadora, Modesta Periu, está en la galera por haber publicado una proclama. ¡Bien por la libertad de cultos!

Volviendo á los frailes de Filipinas, han de saber nuestros lectores que se juegan en una noche muchos miles de duros en plata, pero mas en oro, lo cual prueba que no hacen gran aprecio del corruptor metal; verdad es que merecen especiales consideraciones, porque son padres de familia, y no seria justo privarles del consuelo de dejar acomodados á sus hijos.—No hay como llevar la coronilla raspada para estar en grande.

Por lo visto los católicos de Nueva York son tan tolerantes como sus correligionarios de otras partes; dígalos sinó el atropello que han hecho á los evangelistas manifestantes, y la sangre que ha corrido con este motivo, á

amén de la alarma que han causado en la ciudad, de lo cual vienen llenos todos los periódicos.

La remilgada *Convicción* se escandaliza de que ciertos muchachos repartan libritos protestantes á los espectadores de alguno de los teatros del paseo de Gracia. Mas diga, hermana, y no en Jesucristo, ¿por qué no os quejáis de los que venden y rifan vuestras mentiras y falsedades á todas horas y en todas partes? ¿O es, envidiosilla, porque aquellos os quitan los parroquianos haciendo el reparto mas barato puesto que lo hacen *gratis* y vosotros solo por el *cunquívus*, que es vuestro verdadero Dios? Vamos, se ve que, sobre ser egoistas, sois incorregibles: siempre pretendéis ser los únicos por aquello de: «Nosotros somos los buenos, nosotros ni mas ni menos;» sin reparar en que aun no ha venido un juez imparcial y sobre todo infalible que falle en favor de vuestra abigarrada religion. Por eso nosotros, si nos dan á escoger, nos quedamos sin ninguna, porque todas son peores.

R. M. de L.

## SECCION VARIA

### LA MUJER.

¡La mujer!

¿Qué ha sido? ¿qué es? ¿qué será?

Estas son las preguntas que debería hacerse todo pensador socialista que deseara ver realizada la *revolucion verdad*.

Lo que la mujer ha sido, lo que la mujer es, todos lo sabemos; lo que la mujer será, es lo que la mayoría ignora, y esto es precisamente lo que se la debe enseñar.

Ser pensador é inteligente como el hombre, la mujer ha venido arrastrando una vida miserable.

En los antiguos tiempos era solo considerada como cosa, cuando mas, como objeto de placer.

Vino el cristianismo, y en su mística doctrina encontró la mujer un apoyo, apoyo que no tardó en convertirse en arma terrible contra ella y contra todos; pues siendo la mujer la madre de la humanidad, la educadora de los hijos y el poderoso imán que por medio del amor atrae al hombre, es indudable que extraviada ella, forzosamente nos ha de extraviar á todos.

Los primeros apóstoles del hombre Jesús murieron, y con ellos murió la pureza de las sublimes máximas proclamadas por aquel gran filósofo.

Vinieron luego otros apóstoles falsos y convirtieron aquellas máximas en la mas repugnante superchería. Dotados de un talento privilegiado, comprendieron que la mujer era una arma poderosa, y que apoderándose de ella asegurarían su dominio.

Viéndose la mujer abandonada por el hombre, y ha-

lagada su *alma* por la amorosa deferencia que encontraba en las astutas serpientes de la teocracia, no tardó en caer en el hondo abismo del fanatismo religioso. Dejó de pensar por sí y fué ciego instrumento del confesor, á quien ella creía encargado por el mismo Dios de preparar *las almas* aquí bajo, *en este valle de lágrimas*, para gozar de la *bienaventuranza* en la *vida eterna*.

¡Oh ser desventurado! ¡Cuán triste ha sido y es tu suerte! Tu esclavitud se pierde en la noche de los tiempos, y es tal el estado en que te ha dejado, que hoy, en el siglo de las grandes revoluciones, apenas se nota el levísimo progreso que en tí se ha verificado.

Pero no es á vosotras á quien culpo, no: es al hombre egoista y torpe que no ha tenido en cuenta que somos tanto como él; que no ha considerado que si nos hiciera inteligentes é instruidas, que si nos reconociera tantos derechos como deberes (puesto que hasta hoy la mujer solo tiene deberes que cumplir sin ningun derecho que gozar) les haríamos mucho mas felices de lo que les hacemos.

Si hoy en vez de ángeles somos demonios, cúlpense los hombres á sí mismos, no á nosotras.

Hombres de todas las generaciones pasadas, que habeis gastado tanto tiempo en inútiles discusiones políticas, religiosas y sociales, ¿qué habeis hecho? Nada.

Liberales de todos los tiempos, ¿en qué pensábais al hablar de libertad? ¿No veíais que, siendo la mujer el todo, mientras ella no fuese libre no podríais serlo vosotros?

Liberales de hoy, ya que tanto abogais por la libertad de la mujer, ¿por qué no llevais al terreno de la práctica vuestras teorías? ¿Por qué no haceis que sea una verdad su emancipacion?

Hemos sido siempre esclavas y aun no hemos roto nuestras cadenas: solo que el hombre de hoy ha cubierto de flores los hierros que nos sujetan, queriéndonos hacer ver que ya no es tan injusto. Pero como las flores no son eternas, la abrasadora brisa de las nuevas ideas las ha secado, y el huracan revolucionario se las ha llevado en sus alas, dejando solo otra vez los desnudos eslabones.

¿Qué hemos sido? Esclavas. ¿Qué somos? Esclavas. ¿Qué seremos? Libres, pero tan libres como vosotros, los que hasta hoy habeis sido nuestros dominadores.

Y al decir esto, entiéndase que tambien queremos ser desligadas de toda religion revelada.

Una mujer.

Un obispo viajando en su coche con la comodidad con que saben hacerlo estos pobrecitos y humildes varones, diz que acertó á ver á un capuchino caballero en una rozagante mula, y le preguntó con una sonrisita maligna: —«Padrecito, desde cuando anda *san Francisco* á caballo?» —«Ilustrísimo señor, desde que *san Pedro* anda en coche,» le contestó el fraile.

## A MASTAI FERRETTI.

¡Veinte y cinco años!

¡Un cuarto de siglo!

¡Cinco lustros!

¡Roma! ¡Roma! Durante mucho tiempo has conservado á tu Sumo-Pontífice. ¿Cómo es esto?... ¡Ah, ya comprendo! Quieres ver al mundo católico arrodillado á las plantas del vicario de tu Dios, sentado en la silla de Pedro, con su tiara, con sus ornamentos pontificales.

¡Tienes razon!... Deja que Mastai Ferretti se siente: lo demás ya vendrá.

¿Te acuerdas, Mastai Ferretti, del 29 de Junio de 1867? ¿Recuerdas que despues de la fiesta del Centenar del discípulo de Jesús, saliste á la puerta de la basilica á contemplar el inmenso gentío que se arrodilló al verte y al que bendeciste?

¿Lo recuerdas?

Tus ojos recorrieron la multitud con el sensualismo que solo un Pontífice-Dios puede tener al verse adorado por todo un mundo que se prosterna á sus piés.

Yo te veía.

Miraba á Roma de rodillas, te reías cual Satanás viniendo á Eva... pero pronto tus manos se crisparon y tus mejillas enrojecieron. En medio de aquella multitud vístes un jóven.

Ese no estaba arrodillado.

Alto como era, dominaba tambien la turba como tú la dominabas. Pero él no la miraba, mirábate á tí.

Cuando sus ojos se cruzaron con los tuyos, entonces sintió tu cuerpo un calofrio.

Ese jóven te hizo una seña: esa seña tú la comprendiste, porque tú, Mastai Ferretti, eres mason.

¿Te acuerdas?

Entonces palideciste, tú, Mastai Ferretti, tú, Pio IX, tú, Sumo Pontífice, tú, que veías quince mil personas adorándote, que tenias en tus manos el gobierno de diez naciones, tú viste pasar por delante de tus ojos dos espectros, el uno era Monti... el otro, tú lo sabes!

En aquel momento, estoy cierto que llegaste á maldecir tu tiara, tu manto y tu poder.

¡Siéntate, Sumo-Pontífice! siéntate en la silla de Pedro; ella es tu cadalso, y esa púrpura que te rodea, es... ¡tu hopa!

Enrique Brunswik.

## ANUNCIOS

COLEGIO PARA APRENDER EL FRANCÉS EN BEHOBIE.  
(FRANCIA), A LA FRONTERA DE ESPAÑA.

En este colegio, que se cerró el año pasado por causa de la guerra, se reciben ahora los jóvenes que desean

aprender á hablar y escribir el francés en medio año.

No hay que llevar uniforme ni cosa alguna, mas que lo ordinario de un viajero. El colegio proporciona todo lo necesario, incluso médico y farmacia. El precio es de trescientas pesetas por trimestre.

Toda enseñanza que se desee fuera de la arriba mencionada, se pagará además.

Las ventajas de este colegio, donde cada colegial habita su cuarto separado, aunque se vive en familia, son: el hallarse casi en España y en relacion con los comisionistas conocidos de Irún, Béhobie, Hundaya, etc.; (sin que esto perjudique á los adelantos, pues se prohíbe otro idioma que el francés) el habitar un pais de lo más saludable, cerca del mar y de las montañas de los Pyreneos y gastar para aprender mucho más, la mitad de lo que se gasta en el interior de Francia.

Dirigirse á M. C. Berger, IRUN, lista de correos.

A BEHOBIE, franqueando para Francia, al mismo, casa del Dr. Verdu.

## LA RAZON NATURAL.

ó

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.

por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante prefacio.— Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridiculo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el orden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad.—Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion no solo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

## ANATOMIA DE LA MISA.

NUEVA EDICION.

Contiene: De la palabra Misa.—Que la religion romana es nueva y forjada en provecho del Papa y del clero.—Del texto de la misa en general, que es contrario al de la religion romana.—Observaciones sobre el *judica*.—Del *Confiteor* ó de la confesion que se dice al principio de la misa.—De la respuesta á este *confiteor*.—De la absolucion que da el sacerdote al pueblo.—De la oracion en que pide el sacerdote poder merecer la salvacion.—De las oraciones secretas que se dicen en la misa.—De la oracion por los méritos de los santos cuyas reliquias están en el altar.—De las reliquias que están escondidas en los altares.—Del *dominus vobiscum*.—De la bendicion del incienso.—De la lectura de algunos pasajes de la Sagrada Escritura en la misa.—Del *Kyrie eleyson* y *criste eleyson*.—Del *gloria in excelsis*.—De la colecta y del gradual.—De las prosas y secuencias.—Del evangelio.—Del símbolo de Nicea.—Del ofertorio. Del lavatorio de las manos de los sacerdotes.—De la respuesta del pueblo, del silencio del sacerdote, y de las oraciones secretas.—Del prefacio.—Importancia del cánon, de la secreta, y de la presteza. Un tomo de 100 páginas en 4.º y una lámina 6 reales, en Barcelona y 7 fuera.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.